
BOLETÍN INFORMATIVO / Semana No. 31 – 2024

LACTANCIA MATERNA: FACTOR CLAVE PARA EL FOMENTO DE LA SALUD

La Alianza Mundial para la Acción a favor de la Lactancia Materna promueve regularmente, del 1 al 7 de agosto, la Semana Mundial de la Lactancia Materna. Muchos organismos y organizaciones se han sumado a este propósito, destacándose la OMS y la UNICEF. Este año será con el lema “Cerrar la brecha: apoyo a la lactancia materna para todos”.

La adecuada nutrición del neonato y el niño es esencial para asegurar que el desarrollo del organismo alcance todo su potencial de crecimiento y salud. Diversas investigaciones reportan prácticas deficientes en la nutrición de neonatos en cuanto a la sustitución precoz de la lactancia materna por alimentación complementaria. A nivel mundial se ha estimado que el 35 % o menos de los niños reciben lactancia materna exclusiva durante los primeros seis meses de vida, mientras que la mayoría recibe algún otro tipo de alimento o líquido en este periodo.

Un creciente número de investigaciones reportan beneficios a corto y largo plazo por el uso de la lactancia materna exclusiva. Estos se extienden en las dimensiones biológica, psicológica y social para el binomio madre-lactante. También se ha reconocido asociación entre la ausencia de lactancia materna y el riesgo de padecer numerosas enfermedades como cáncer, diabetes, obesidad y asma en niños. Sin embargo, aunque todavía los mecanismos bioquímicos y genéticos no están totalmente dilucidados, cada día afloran más elementos al complejo fenómeno denominado programación metabólica.

Los beneficios de la lactancia materna sobre el metabolismo son ya indiscutibles: programar el metabolismo en la etapa neonatal y modular la sobrevivencia del individuo en el futuro. Su papel en la programación metabólica es avalado por estudios epidemiológicos, pero sus mecanismos moleculares aún tienen un alto grado de incertidumbre en humanos. Esta situación todavía limita las propuestas nutricionales con vistas a regular el proceso de salud- enfermedad, de modo que transforme las prácticas de lactancia materna en busca de incrementar la calidad de vida del ser humano. En Cuba tenemos por delante un esfuerzo extraordinario en este campo. Movilicémonos todos, rompamos barreras y extendamos puentes, favorezcamos el propósito de una lactancia materna eficaz para una vida saludable. / (STM).

EL HOMBRE EN LA CORNISA *

Cogito, ergo sum

Hace unos años la Universidad de La Habana convocó al postgrado Las ciencias en la cultura. Si le encomendaran organizar un curso homónimo, ¿qué materias escogería?

Antes prefiero subrayar la preeminencia de la cultura sobre la ciencia. La suprema expresión de cultura es el comportamiento diario, único, de cada ser humano. Además de ser diversos biológicamente -las proteínas hectodérmicas del dedo pulgar nos diferencian entre otros seis millones en el mundo-, también somos distintos desde el punto de vista sociocultural en cada momento de nuestra vida.

Cada individuo, a cada instante, es el resultado de su pasado, de su experiencia, de sus tradiciones y conceptos heredados, de sus amores, vivencias, rechazos y sueños. Cualquier ser vivo es igual diverso. “La naturaleza es formas en fin”, dijo Darwin. Sin embargo, con el descubrimiento de las feromonas y del complemento espacial de las moléculas, ya podemos medir estas formas, predecir cómo van a comportarse. ¡Solo en el caso de los humanos semejante diversidad es conmensurable!

El hombre es un creador, un innovador. Ese es su signo distintivo. Por eso es capaz de hacer un poema, y de ir construyendo una circunstancia, del latín *circum*, alrededor, y *stare*, existir. Hoy se dice: “¿El conocimiento científico? ¡Ahí está, en los ordenadores!”. Mas no es cierto. Nunca olvidaré mis trabajos en el laboratorio junto a uno de los profesores premiados con el Nobel en Química. Él me decía, “tómese tiempo, la investigación es ver lo que otros también pueden ver y luego pensar lo que nadie ha pensado”.

¡Pensar! ¡Ese es el acto cultural fundamental! Hay mucha gente con información, pero ni originan ni descubren ni crean. No por azar el informe de la comisión de la UNESCO presidida por Pérez de Cuellar se llamó “Nuestra diversidad creativa”. Ya tienen ustedes los dos planos: el físico, y el espiritual o intelectual. Ambos deben ser bien diferenciados, porque aquí está la cultura.

Todas las ciencias forman parte de ella. Así comencé mi respuesta proclamando su preeminencia. El saber científico forma parte de la cultura. Ella es un arco iris extendido sobre toda información y conocimiento. Volviendo a su pregunta, si debiera escoger los contenidos de ese postgrado, sin duda optaría por la ciencia relativa al cuerpo humano. “La excusa de la ciencia es poder evitar que algún ser humano sufra”, dijo Bertolt Brecht.

Desde mis primeros pasos en las Neurociencias he procurado aplicar mis conocimientos en ese sentido. Hoy la humanidad ha desarrollado múltiples vacunas, lucha con posibilidades de éxito frente al cáncer, y penetra los dominios de la inmunoterapia. Con todo, el hallazgo más importante del siglo agonizante no es el descubrimiento del poder atómico, de vital trascendencia desde el punto de vista energético, ni las modernas facilidades de comunicación, sino la Declaración Universal de los Derechos Humanos.

¿Qué hay pues de cierto en el discurso actual, ponderador superlativo de la excelencia de la computación, la electrónica, las telecomunicaciones, y, en fin, de la telemática?

No estoy en contra de la informática. Pero mientras ella es información, lo característico del hombre es pensar y sentir. “Pienso, luego existo”, dijo Descartes. Y los africanos, a quienes debemos buena parte de la sabiduría acumulada en el universo –por lo que han vivido y sufrido-, añadieron “siento, luego existo”.

Una persona recién conectada a Internet puede seguir siendo tan tonta como lo era antes. Si no tiene tiempo para pensar, será un tonto informado. El premio Nobel sobre el cual les hablé, vino un día y me dijo, “ya tiene usted muchos datos, ahora piense, vea las cosas desde otro ángulo”.

Este análisis de la realidad es propio de la persona humana. Ahí radica el acto creativo. Y no se trata de ser un Newton o un Einstein. Todo individuo pensante es capaz de crear. ¿Ustedes han visto los dibujos hechos por los niños? ¡Qué maravilla! Los niños no solo son artistas, ¡son actores! Sin embargo, poco a poco les vamos metiendo en la cabeza, es decir, en la memoria, todo tipo de datos, y los acostumbramos a repetir un discurso, no los enseñamos a pensar. Esto es un peligro.

Hoy está en juego en el mundo el poder de las megaempresas, a través de las megafusiones, para hacer realidad un pensamiento único. Entonces, finalmente, todos pensaremos lo mismo por no tener tiempo para pensar, por no tener un maestro que nos formule las preguntas, por no leer un libro, por pasárnosla utilizando respuestas ajenas.

Como catalán yo defiendo la lengua catalana. Ya sé, la hablan pocos, pero cada lengua es un monumento cultural, es parte de nuestra diversidad. Educación significa dar a todo sujeto humano la posibilidad de dominar su propio destino, de responder sí o no conforme a su pensamiento. En su momento alguien se maravillaba de que en el idioma castellano hasta a las salas de aguardar les llaman salas de espera. En efecto confundimos los verbos aguardar y esperar. Esperar es un acto voluntario. Implica fe en que lo deseado se va a realizar. Mientras que aguardar es sencillamente dejar pasar el tiempo, y a veces perderlo. Quien espera nunca pierde su tiempo.

Méritos de la causa

Queda claro: la informática es apenas un buen instrumento.

Lógicamente. Es preciso distinguir entre medios y fines. La informática es un instrumento excelente. Yo siempre lo he recomendado. Pero igual he sido blanco de presiones enormes. Debía declarar que cada niño necesita un ordenador. ¿Y qué he dicho? Que a cada nene debe corresponder una madre, un padre, un maestro, un libro... y un ordenador. Leyendo un libro el lector se detiene, reflexiona, vuelve atrás, relee una frase, toma nota, entra en una dialéctica con el escritor y se convierte en coautor. Es raro establecer un nexo tan fuerte con solo mirar y escuchar imágenes y sonidos provenientes de un ordenador. Este es el motivo por el cual yo digo “electrónica sí”, pero no olvidemos el desarrollo endógeno.

Quiere decir que las respuestas están dentro.

Eso. Todo este lío de los ajustes estructurales, esta panoplia gracias a la cual los ricos son cada vez más ricos y los pobres más pobres, e explica porque con la mejor buena fe nos dejamos llevar por lo llegado de afuera. ¡Llegó el capital! –de afuera-. ¡Llegó el ordenador! –de afuera-. ¡Llegó el resto de los equipos! –de afuera-. ¡Llegaron los ingenieros! –de afuera-. Así se alzaron los países a los que yo llamo tigres gatunos. Les dijeron, “ya tienen todo, son unos tigres”, y se lo creyeron. Pero de pronto sopló el viento, y aquel maquillaje de fortaleza desapareció. Y se encontraron de golpe sin empresarios ni ingenieros ni capitales ni nada, porque todo había venido de afuera y ellos apenas se habían transformado. Dícese endógeno del recurso nacido en el interior de quien lo engendra.

Si tuviese facultad ¿cuáles compromisos de los establecidos por la UNESCO en materia de educación superior y formación de nuevas generaciones, convertiría con urgencia en resoluciones, o mejor, en leyes universales de obligatorio cumplimiento?

Bastaría convertir el artículo 26.1 de la Declaración Universal de los Derechos Humanos: "El acceso a la educación superior se basará en el mérito". Ese fue el basamento de la cumbre regional sostenida en La Habana. Significa que la universidad debe ser un espacio abierto permanentemente a todos los ciudadanos, de modo que, cuando tengan el mérito, puedan acceder a ella. Si alguien tiene apenas el dinero, y no el mérito, dicho acceso debería estar denegado. Esto es fundamental: mantener viva en todos la expectativa de la educación superior.

Pero, ¿cuál es, en concreto, ese mérito?

Se refiere a poder acreditar el esfuerzo suficiente para adquirir el nivel deseado, para sacar partido de la enseñanza superior.

Quiere decir, ¿rendimiento académico?

No solamente. Mucha gente en muchos países ni siquiera ha tenido la suerte de gozar de una educación media, del bachillerato y, sin embargo, merece, por su esfuerzo, ir a la universidad. Nosotros planeamos el acceso de los mayores de veinticinco años. Cumplir esa edad es una credencial para entrar. Y el requisito, pasar las pruebas de nivel. No importa si hicieron los estudios básicos, secundarios o preuniversitarios de manera autodidacta o a través de cursos de educación a distancia: estudiaron, tienen el mérito, merecen ingresar. Aun cuando nunca lo ejerzan, es importante que las personas sepan que tienen tal derecho y aún no perdieron el tren.

Esta es una de las reacciones de la exclusión: el excluido se pregunta "¿para qué he de vivir si ya he perdido el tren?" Es preciso asegurarles a los conciudadanos que hasta el último día de sus vidas hay un tren esperándolos en la terminal. Todo depende de ellos, de sus méritos para abordarlo. Mi padre, por ejemplo, era un obrero, y llegó a ser el director general de la más importante compañía de antibióticos de Europa sin tener un solo estudio. ¿Quiénes deberían ser los profesores en la universidad española? Personas como él. No serán ni doctores ni nada, pero son los que en realidad atesoran conocimientos y sabiduría, y pueden mostrar una obra, fruto de su esfuerzo.

A velas desplegadas

Usted fue participante de la Cumbre Mundial de la Enseñanza Superior celebrada en París en 1998. Allí hubo cierto manejo con las delegaciones estudiantiles. A última hora el fórum cambió de status, y usted salió en defensa de los universitarios. Hechos como estos ¿prueban la existencia de una discriminación en la esfera de la educación superior?

Si esas diferencias existen es porque vivimos de clichés y, primero, no podemos entender que una embajada estudiantil puede ser madura y hacer propuestas que nos hagan reflexionar y cambiar nuestras propias sugerencias y, segundo, pensamos que el diálogo con los estudiantes solo puede efectuarse desde posiciones antagónicas e, incluso, violentas. No obstante, cuando llegan los jóvenes y hablamos con ellos, concluimos: "¡Tienen razón!" Y quebramos los clichés.

En 1988 yo cambié el enfoque educativo de la UNESCO por una maestra de Guadadugú, en Burkina Faso. Solíamos llegar allí con todos los expertos. Y aquella maestra del pueblito me llamó aparte y me dijo: "Oiga, ¿por qué en lugar de venir siempre a darnos consejos no vienen a escucharnos?" De eso se trata, de romper los clichés y escuchar a los demás. (...)

La Cumbre Regional de la Enseñanza Superior de La Habana (previa a la de París) insistió en el tema de la pertinencia. ¿La universidad, en especial la latinoamericana, adolece de pertinencia?

En efecto, el análisis pretendía determinar si los estudios universitarios seguían siendo los apropiados conforme al progreso del conocimiento en el siglo XX. Sinceramente, hoy día asistimos a una gran

diversidad científica. Ahora mismo estuve en la consulta del doctor cubano Álvarez Cambra, experto en Ortopedia. Mas, ¿por qué él ha llegado a ser tan bueno? Porque sabe mucho de su especialidad. Lo que no podemos hacer es formar a seres que sepan todo de casi nada. Luego no sabrán nada de casi todo y perderán la perspectiva.

Evidentemente la especialidad es una etapa posterior. Pero debemos evitar la educación memorística e impedir que al llegar al área especializada los estudiantes ignoren casi todo sobre su entorno. Solo sabrá bien del árbol quien conozca al bosque en general. No me canso de pedir cada vez más la intensificación de los estudios humanísticos, de formación de criterios. La gente podrá mirar desde varios ángulos, con ópticas distintas.

El intelectual debe ser un rebelde permanente. Rebelde también en el modo de interpretar los hechos, desechando los caminos trillados. En esto consiste la formación de los grandes universitarios, gente conocedora de la filosofía, de los clásicos. Me preocupan los jóvenes bachilleres recitando de memoria y carretilla los contenidos. Lo mismo sucede con el ordenador. El grueso de los infonautas ignora la ruta. En la vida hay que conocer el rumbo. Un proverbio marinerero reza: "Nunca hay buen viento para quien no sabe a dónde va". Sólo dominan las velas quienes tienen una formación humanística, aprendieron a reflexionar, comprender que hay pocas certezas y muchas incertidumbres, y advierten que nuestra existencia transcurre en la cornisa, frente a la bruma.

**Entrevista a Federico Mayor Zaragoza, realizada en La Habana en enero de 2000 por Hilario Rosete Silva y Julio César Guanche. Publicada en la revista Alma Mater, No. 368, septiembre de 2000. Tomada y transcrita por mí, sin permiso, del libro homónimo publicado por la Casa Editora Abril en noviembre de 2006 (STM).*

PRINCIPALES EVENTOS DE LA SEMANA 31

- Lunes 29: Reunión de Coordinación Semanal de la Viceministra, Dra. Carilda Peña García, para el Área de Higiene, Epidemiología y Microbiología (MINSAP; 1.30 PM).
- Martes 30: Día de los Mártires de la Revolución Cubana // Día Internacional de la Amistad // Día Mundial contra la Trata de Personas // Sesión Virtual de Consulta de OMS previa a la Cumbre Mundial 2025 de ENT (2.00 – 4.00 PM; Sede OPS).
- Miércoles 31: Día Mundial de los Guardas Forestales.
- Jueves 1: Comienza la Semana Mundial de la Lactancia Materna // Día Mundial de la Alegría.
- Viernes 2: Aniversario de la proclamación del descubrimiento de la embolia por Rudolf Virchow (1845).
- Sábado 3: Día Internacional de la Planificación Familiar.
- Domingo 4: Aniversario de la Caída en Combate de Henry Reeve, *El Inglesito* // Aniversario del Natalicio de Calixto García Iñiguez (1839).

SUGERENCIA DEL DOMINGO (PARA LA SEMANA 31) – LEER PARA CRECER

Este domingo, 28 de julio, desde el Grupo de WhatsApp de ENT, hemos sugerido, y ahora lo ratificamos aquí, la lectura de un valioso y trascendental libro de la autoría de los cubanos **Hilario Rosete Silva y Julio César Guanche**. Se trata de *“El hombre en la Cornisa”*, publicado por la Casa Editora Abril en La Habana en 2006. Este libro toma su título de la entrevista homonima, y primera de las que contiene el texto, realizada por los autores al importante intelectual **Federico Mayor Zaragoza** en La Habana en enero de 2000. Búsquelo, léalo y compártalo; pero por el valor que damos a la entrevista de referenciamos a **Federico Mayor Zaragoza** y los conceptos y definiciones sobre la ciencia y la cultura que aporta, la transcribimos íntegramente arriba. / (STM).

1era JORNADA NACIONAL DE ENT Y SUS FACTORES DE RIESGO

DESAFÍOS Y ESTRATEGIAS GLOBALES. CUBA 2024

“Por menos morbilidad, discapacidad y mortalidad por ENT y trastornos de la salud mental”

Hospital “Hermanos Ameijeiras” – 14 y 15 de noviembre de 2024

Contactos: Dr. C. Luis Ochoa Montes (+53) 58033805 /
ochoam@infomed.sld.cu, muertesubita@infomed.sld.cu.

Inscripciones: hasta el 30 de septiembre de 2024.

AQUÍ SE ACEPTAN COLABORACIONES: ¡HAGA LA SUYA!

Coordinador: Dr. Salvador Tamayo Muñiz – MINSA, La Habana, 28 de julio de 2024.

salvador.tamayo@infomed.sld.cu